



Una Visión de Conservación Masái

ALIANZA MASÁI DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL (MISA)

Una visión Masái del futuro de la tierra, el pastoreo y la coexistencia con la vida salvaje





Nosotros, los ancianos, mujeres y jóvenes masáis de 26 aldeas de cinco distritos del norte de Tanzania (Ngorongoro, Longido, Monduli, Simanjiro y Kiteto) elaboramos este documento en julio de 2024. Este documento refleja las opiniones, esperanzas y expectativas de más de 520 miembros de la comunidad que representan una diversidad de contextos, retos y opiniones. Este documento es el resultado de un proceso participativo organizado por la Alianza Masái de Solidaridad Internacional (MISA) y respaldado por todos sus miembros. Su objetivo es desarrollar y promover una alternativa al modelo de conservación de fortaleza, un modelo colonial, capitalista, y violento que se impone a nuestra comunidad y conduce a la alienación de nuestra tierra.

El propósito de este documento es fomentar el diálogo y la creación de alianzas con otras comunidades pastoralistas y agropastoralistas, y fortalecer al cabildeo internacional.



TIERRA



La tierra es vida. Queremos permanecer en la tierra porque es fuente de alimentos, agua, pastos, sustento, lamidos minerales y materiales de construcción para nuestras casas. La tierra es donde encontramos nuestras montañas sagradas, los árboles (*Oreteti, Oloilalei*), la medicina y donde celebramos nuestras ceremonias y ritos de paso.

La tierra lo es todo. La tierra sustenta un ganado sano y unas personas sanas, y la tierra sustenta nuestra economía. La tierra es donde tenemos nuestro hogar, donde nacieron nuestros padres y donde nos enterrarán, y es donde convive la vida salvaje y el ganado. La tierra, las personas y el ganado no pueden separarse. Tenemos conocimientos y técnicas tradicionales para gestionar nuestra tierra y hacer frente a las especies vegetales invasoras.



Nuestra vida en la tierra se ve amenazada por las políticas gubernamentales, el desarrollo del turismo, la caza de trofeos y las filosofías e intervenciones conservacionistas. El marco jurídico actual no protege adecuadamente nuestro derecho a la tierra y las órdenes judiciales a nuestro favor no se respetan ni se hacen cumplir.



Para permanecer en la tierra, necesitamos:

- Ningún desplazamiento, ni siquiera bajo el disfraz de reubicación voluntaria
- La eliminación de todas las restricciones al acceso a tierras de pastoreo, leña, fuentes de agua, plantas medicinales, lugares sagrados, lugares culturales y otros usos tradicionales que son esenciales para nuestra supervivencia. Esto incluye el acceso incondicional al cráter del Ngorongoro, Ormoti, Mairang'wai, Alaitole, Oldupai, Mukulat y Endoinyo Oormorwak, tal y como concede la ley.
- Al Gobierno de Tanzania que respete los derechos consuetudinarios de las comunidades, los planes de uso de las tierras de las aldeas, los certificados de derechos de ocupación comunales (CCRO) y el Estado de Derecho y la democracia.
- Cambios constitucionales para reconocer la propiedad y gestión comunal de la tierra, el modo de vida de los pastores y nuestros derechos a tomar decisiones y ejercer el control sobre la tierra. Para ello es necesario eliminar los poderes presidenciales sobre la tierra.
- Reformas de las leyes y políticas que rigen la tierra, la vida salvaje, los recursos naturales, el medio ambiente, la conservación y la ganadería para crear un marco consolidado que proteja los sistemas de medios de vida pastorales sostenibles, garantice la coherencia de las políticas y evite solapamientos. La reforma legal debe garantizar el reconocimiento de las tierras comunitarias para subsanar las deficiencias de la actual Ley de Tierras Comunitarias, que no protege nuestras prácticas tradicionales de uso de la tierra.
- La protección y promoción efectivas de nuestras tierras de pastoreo comunales y de las prácticas y conocimientos tradicionales sobre el uso de la tierra.
- Restitución de todas las tierras que nos fueron arrebatadas injustamente, como Serengeti/Moru, Loliondo/Pololeti occidental y meridional, Taraenger/Tarangire, Alaililai le Mwasuni/Mkomazi, Mkungunero, Entim Oolturot, Mikumi, Sikirari/KIA, Manyara y las llanuras de Kisongo arrebatadas por los militares en Monduli.
- Al Gobierno de Tanzania que detenga la creación y ampliación de cualquier zona protegida a través de Parques Nacionales, Reservas de Caza, Zonas de Caza Controlada, Zonas de Gestión de la Fauna Silvestre, Corredores de Fauna Silvestre y Reservas Forestales.
- Inclusión equitativa, activa y participación significativa de las mujeres en la gestión, el control y la toma de decisiones que afectan a la tierra.
- Aumentar la concienciación de la comunidad sobre el potencial y los retos asociados a la titulación y privatización de tierras.



PASTORALISMO



Queremos que la ganadería siga siendo la base de nuestra cultura e identidad. El ganado es como la tierra; sin él, la vida dejaría de existir. Nuestro ganado es fuente de liderazgo y respeto. Sostiene nuestra economía a través de los alimentos, nos proporciona medicinas y nos permite sufragar las tasas escolares, la ropa y otros gastos. El ganado encarna nuestra cultura a través de prácticas como la reconciliación y los ritos de paso, y tiene un significado espiritual desde el nacimiento hasta la muerte.



Nuestro pastoralismo se ve amenazado por el acaparamiento de tierras en zonas de pastoreo, las falsas y negativas narrativas gubernamentales sobre el pastoralismo y la falta de políticas e inversiones de apoyo al pastoralismo, especialmente a cara al cambio climático. El pastoralismo es un sistema de subsistencia viable reconocido en instrumentos nacionales e internacionales (como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales), pero sufre los estereotipos negativos y las ideas erróneas de diversas partes interesadas



Para que el pastoreo siga vivo, necesitamos:

- Documentación, reconocimiento oficial, respeto y protección de nuestros sistemas tradicionales de gestión de la tierra.
- No invadir las tierras de pastoreo para otros usos como la agricultura a gran escala, la inversión, el turismo, la caza y las zonas protegidas.
- Financiación adecuada e incentivos para el desarrollo del pastoreo y la inversión en la cadena de valor ganadera, reconociendo la contribución del sector del pastoreo al PIB.
- Prestación de servicios veterinarios para controlar enfermedades.
- Uso sostenible de pastos y razas ganaderas que hagan frente a los efectos del cambio climático.
- Acceso adecuado al mercado para poder vender nuestro ganado y productos ganaderos a precios justos sin impuestos excesivos.
- Normas de seguridad alimentarias adaptadas a las condiciones locales para la venta de productos ganaderos en el mercado.
- Un sistema educativo pastoril transformador que se centre en los valores tradicionales y en nuestros conocimientos
- Que no se investigue sobre nosotros, nuestra tierra y nuestro modo de vida pastoralista sin nuestro consentimiento libre, previo e informado y nuestra participación significativa.



COEXISTENCIA ENTRE LAS PERSONAS, EL GANADO Y LA FAUNA SALVAJE



Siempre hemos coexistido, coexistimos y queremos seguir coexistiendo con la vida silvestre. Tenemos vínculos culturales, tradicionales, espirituales y medicinales con la vida salvaje. Nuestro comportamiento pacífico y nuestros conocimientos masái benefician a los animales salvajes, que se sienten seguros y protegidos. Los distintos clanes masáis tienen la obligación cultural y moral de proteger a las distintas especies silvestres.

La conservación, tal como se practica en Tanzania, separa a los seres humanos de la naturaleza. Gran parte de las zonas protegidas de Tanzania se crearon en tierras masái porque la fauna salvaje era y es abundante en nuestras zonas. Nosotros y nuestro ganado no matamos ni comemos fauna salvaje salvo en raras ocasiones, cuando necesitamos proteger la vida humana y el ganado. Hemos dejado atrás las prácticas de matar leones por prestigio (alamayio).



Nuestra coexistencia con la vida salvaje está amenazada por el modelo de conservación de fortaleza y la caza de trofeos. Las falsas narrativas del Gobierno y las organizaciones conservacionistas sobre el crecimiento demográfico, la superpoblación ganadera y los conflictos entre humanos y fauna salvaje se utilizan en contra de nuestra gente para apoderarse de nuestras tierras. El Gobierno de Tanzania valora erróneamente la vida salvaje más que la humana.



Para seguir viviendo en coexistencia con la fauna salvaje, necesitamos:

- Acabar con las políticas de conservación basadas en la filosofía de separar al ser humano de la naturaleza.
- Reconocimiento, documentación y comprensión de la relación mutua de los masái con la naturaleza y de la importancia de nuestra coexistencia con la fauna salvaje.
- La gestión de la tierra y los recursos naturales, incluida la fauna y la flora, debe estar en manos de las comunidades locales.
- Hay que abolir la caza de trofeos porque vuelve agresivos a los animales y asusta a nuestros pastores y ganado.
- Si hay que indemnizar al ganado muerto por la fauna salvaje, el proceso de indemnización debe ser sencillo y en especie.
- La indemnización de las personas muertas por la fauna salvaje debe ser adecuada y fácil de reclamar, y el acceso al tratamiento médico de las personas heridas por la fauna salvaje debe ser rápido y estar cubierto por el Estado.
- Poner fin a la criminalización de los miembros de nuestra comunidad, incluso cuando nuestro ganado entra en zonas protegidas o de caza o cuando se nos acusa injustamente de matar animales salvajes.
- Detener la militarización de la conservación y poner fin al uso de la violencia en el establecimiento y la gestión de las áreas de conservación



CULTURA



La cultura nos mantiene unidos y configura nuestra relación con el ganado, la tierra y los demás. Queremos proteger y perpetuar las siguientes dimensiones de nuestra cultura:

- El grupo de edad (ageset) y el sistema de clanes
 - Respetar la ganadería como elemento clave de nuestra identidad
 - Formas tradicionales de utilización de las tierras comunales
 - Ritos de paso
 - Árboles y lugares tradicionales y rituales
 - Conocimientos y lugares medicinales
 - Estilo o código de vestimenta
 - La lengua masái como depositaria de nuestro conocimiento e identidad
 - El nombre de nuestros hijos
 - Liderazgo tradicional y de la comunidad
- (Orkiama)
- Mecanismo tradicional de resolución de conflictos, incluido *Iloikop*
 - Las funciones de los líderes rituales Laibon (*autoridad religiosa*)
 - Hábitos alimenticios de los masái, en particular para *Irmoran* (los morans no comen solos como forma de garantizar el reparto de alimentos con los pobres).
 - Reparto de alimentos, solidaridad y redistribución de los recursos ganaderos entre las familias
 - Oración (*Alamal*), rituales de mujeres y jóvenes



Nuestra cultura masái se ve amenazada por los estereotipos negativos que afectan a los pastores, la expansión de la industria turística, la asimilación bantú y el impacto combinado de la religión y la educación formal en nuestras prácticas culturales.



Para que nuestra cultura siga floreciendo, necesitamos:

- Al Gobierno de Tanzania que deje de instigar discursos de odio contra los pastores y proteja nuestros usos consuetudinarios de la tierra
- El Gobierno debe poner fin a la discriminación sistémica, violenta y estructural y a la deshumanización de la cultura y el pueblo masái
- Poner fin a la apropiación y el uso indebidos de nuestra cultura por parte de otras personas y del Gobierno, incluso a través de festivales masái que pretenden implicar a los masái.
- Creación de una universidad y escuelas masái con programas culturalmente apropiados y pertinentes



SALUD, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ELIMINACIÓN DE LA POBREZA



Carecemos de acceso a un sistema de sanidad, de educación y otros servicios e instalaciones sociales asequibles y de calidad en nuestras zonas debido a la discriminación sistémica y a la desinversión intencionada. En la división de Ngorongoro, las instalaciones sanitarias llevan tres años paralizadas y el Servicio de Vuelos Médicos, que presta asistencia de emergencia, no ha podido operar con el propósito de hacernos la vida insostenible y obligar a nuestra comunidad a desalojar nuestras tierras ancestrales.

La pérdida de tierras de pastoreo y el acceso limitado a lamidos minerales, combinados con los efectos del cambio climático, han generado un aumento de los niveles de hambre y malnutrición, debido a la reducción de la productividad ganadera y a episodios de muerte del ganado. La prohibición de los cultivos, los elevados precios de los alimentos debido a las tasas de entrada y un entorno comercial inhabilitante e injusto hacen que la inseguridad alimentaria sea especialmente prevalente en la división del Ngorongoro.

Experimentamos pobreza estructural en nuestra comunidad debido a la marginación sistémica, la destrucción intencionada de nuestros medios de subsistencia por parte del Estado y la exclusión de las oportunidades de empleo, lo que se suma a las desigualdades existentes en nuestras comunidades. El gobierno de Tanzania ha confiscado y sigue confiscando miles de cabezas de ganado, lo que ha aumentado la pobreza. Muchos de nuestros jóvenes se marchan para intentar encontrar un futuro mejor en distintas ciudades de África oriental y central.



Para afrontar los retos, necesitamos:

- Seguridad de la tenencia de la tierra comunal
- Detener cualquier invasión de las zonas de pastoreo
- Poner fin a la confiscación y subasta de ganado
- Acceso a instalaciones sanitarias adecuadas y locales a un coste asequible
- Permitir que el Servicio Médico Volante funcione para que pueda seguir salvando vidas humanas (especialmente de mujeres embarazadas y niños), llevar a cabo sus programas de vacunación e intervenir en caso de emergencia.
- Programas de mutualización de los recursos económicos y planes de microcrédito para apoyar la generación de ingresos y fondos sociales para las familias pobres, y fomento de las actividades de capacitación económica de las mujeres.
- Diversificación de las actividades económicas y oportunidades de empleo digno
- Programas de repoblación ganadera que den prioridad a las familias pobres
- Igualdad de acceso a los recursos para los jóvenes.



EDUCACIÓN



Nos enfrentamos a graves dificultades para acceder a nuestro derecho a la educación. Las escuelas públicas carecen de profesores cualificados y suficientes y de instalaciones adecuadas, y están demasiado lejos de nuestros hogares, lo que reduce el acceso y genera abandono escolar, sobre todo durante la temporada de lluvias. Las familias pobres carecen de recursos económicos para pagar las tasas escolares y otros gastos relacionados con la escuela. Queremos enviar a nuestros hijos a la escuela para que puedan convertirse en abogados y defender las tierras de nuestra comunidad.



Para que nuestros hijos accedan a una educación de calidad, necesitamos:

- Un sistema educativo pastoril transformador centrado en los valores tradicionales y los conocimientos autóctonos
- Instalaciones educativas y transportes locales y adecuados
- Escuelas móviles/satélites que sigan los movimientos del ganado, formación y contratación de profesores locales de la comunidad y un plan de estudios adecuado que refleje nuestro modo de vida.
- El Estado debe sufragar la totalidad de los gastos escolares, sobre todo en el caso de las familias pobres.
- Mayor concienciación sobre la importancia de la educación de las niñas e instalaciones adecuadas para proteger a las jóvenes
- Mayor diálogo entre padres y profesores para abordar el problema del abandono escolar
- Utilizar y enseñar la lengua masái en los primeros cursos de primaria para impartir conocimientos tradicionales.
- Animar a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajan con los masái a utilizar y promover la lengua masái
- Utilizar y apoyar los medios de comunicación masái como forma de promover la cultura masái, la lengua masái, los conocimientos tradicionales masái y los vínculos masái con la naturaleza y el pastoreo.
- El Gobierno de Tanzania debe garantizar el funcionamiento y mantenimiento adecuados de las escuelas de Ngorongoro.



IGUALDAD DE GÉNERO y DERECHOS DE LA MUJER



En nuestra comunidad hay desigualdades sociales entre hombres y mujeres. Nos anima ver que muchas mujeres ocupan puestos de liderazgo, intervienen en las reuniones de la comunidad y participan en la toma de decisiones. Valoramos la importante contribución de las mujeres al bienestar económico y social de la familia y la comunidad. Las mujeres están al frente de la lucha por la tierra de nuestra comunidad.



Para seguir avanzando en la igualdad de género y los derechos de la mujer, necesitamos:

- Paridad de género y participación efectiva de las mujeres y los jóvenes en el consejo de aldea y en todos los órganos decisorios pertinentes.
- Dar el mismo valor a niños y niñas
- Promover la igualdad económica
- Fomentar la microfinanciación, el espíritu empresarial y los programas de autosuficiencia para los jóvenes
- Acabar con la violencia de género y el acoso que socava la participación de las mujeres
- Igualdad de trato y de acceso a los recursos para las distintas esposas en las familias polígamas
- Plataformas femeninas donde las mujeres puedan hablar y compartir sus retos y desarrollar la confianza en sí mismas.
- Cambiar el sistema constitucional y jurídico de Tanzania para permitir a las mujeres presentarse como candidatas independientes sin recurrir al sistema de partidos políticos, tradicionalmente dominado por los hombres.
- Igualdad de derecho a la propiedad y a la herencia del patrimonio familiar

NO A LA CAZA DE TROFEOS



Creemos que la caza de trofeos es inhumana, inmoral, bárbara y contraria a la cultura masái. La caza de trofeos segrega y crea una distinción racista entre ricos (cazadores de trofeos) y pobres (cazadores furtivos). Conduce al agotamiento de la fauna salvaje, lo que repercute negativamente en el turismo fotográfico. La caza de trofeos facilita indirectamente la caza furtiva y el tráfico de fauna y recursos silvestres. ¿Por qué deben morir los animales por el ocio humano?

Queremos que se ponga fin a todas las formas de caza de trofeos.

La caza de trofeos no es compatible con el pastoreo y la conservación de la biodiversidad, y conduce a la enajenación de tierras y al desplazamiento de las comunidades de pastores.



TURISMO JUSTO



En principio, no tenemos nada en contra de la industria turística ni de los turistas, siempre que el turismo respete nuestro modo de vida. El turismo debe respetar nuestra cultura, pastoreo, espiritualidad, medio ambiente y derechos humanos y no debe instigar el despojo de tierras. La promoción masiva del turismo por parte del Gobierno tanzano amenaza nuestro acceso a zonas espirituales, zonas de pastoreo, agua y leña. Se están desviando recursos naturales esenciales de nuestras comunidades para satisfacer las necesidades de la industria turística a expensas de nuestro pueblo.



Para que el turismo beneficie a nuestras comunidades y respete el medio ambiente, necesitamos:

- Que nuestra comunidad dirija y gestione actividades turísticas como campings en nuestras tierras comunitarias.
- Consentimiento de la comunidad y derechos de la propiedad intelectual y derechos de autor sobre fotos, telas y objetos culturales masái.
- Detener cualquier forma de turismo que provoque restricciones en las actividades pastorales e interfiera en nuestro acceso a recursos naturales esenciales como la leña, el agua y otros usos tradicionales de la tierra.
- Consentimiento libre, previo e informado (CLPI) antes de cualquier desarrollo de infraestructuras turísticas en las tierras de nuestra comunidad.
- Detener cualquier forma de turismo fotográfico que conduzca al deterioro y la apropiación indebida de nuestra cultura.
- Proporcionar empleo digno y dar prioridad a las comunidades locales
- Las entradas irán directamente a las arcas municipales
- Número controlado y sostenible de turistas y desarrollo hotelero en nuestra zona
- Acceso equitativo y reparto obligatorio de los beneficios derivados del turismo en nuestra tierra, incluso mediante reformas legales



SIN CLPI NO HAY CRÉDITOS DE CARBONO



Observamos el rápido desarrollo del negocio de los créditos de carbono y hemos recibido información y formación contradictorias e insuficientes sobre las oportunidades, los retos y las amenazas asociadas a las iniciativas de créditos de carbono. Observamos con preocupación que este emprendimiento está llevando a diferentes comunidades a firmar contratos sin la plena consideración y participación de los pobladores y probables afectados. Observamos además que la información sobre el carbono está concentrada en manos de unos pocos, lo que limita el debate colectivo y la toma de decisiones. Tememos que los créditos de carbono se conviertan en otra forma de acaparamiento de tierras, que se suma a la multiplicación existente de zonas de conservación, corredores de fauna salvaje, reservas de caza, zonas de caza controlada, bloques de caza y reservas forestales. Creemos que la compensación de carbono no debe ser un sustituto de la reducción de las emisiones de carbono en el Norte Global.



Para garantizar que los créditos de carbono no nos afecten negativamente, necesitamos:

- Garantizar que los proyectos de créditos de carbono no interfieren ni socavan en modo alguno el pastoreo, el acceso a recursos naturales como el agua, las zonas de pastoreo, la leña, el acceso a lugares sagrados, nuestros conocimientos tradicionales y las prácticas de uso de la tierra.
- Asegurar que los proyectos de créditos de carbono garanticen y protejan plenamente nuestra seguridad de tenencia de la tierra
- Suspender la promoción, negociación y firma de cualquier contrato de créditos de carbono hasta que a) se hayan abordado las lagunas de conocimiento sobre las cuestiones relacionadas con el carbono, b) las comunidades locales dispongan de tiempo suficiente para un debate adecuado y consultas informadas, y c) después de las elecciones locales y generales para evitar la política y la corrupción.
- El CLPI debe garantizarse en todas las fases, desde la identificación del proyecto hasta su formulación, ejecución y cierre. El CLPI debe obtenerse antes de suscribir cualquier contrato de carbono. Para ello:
 - o No debe celebrarse ningún acuerdo sobre el carbono sin la plena participación de todos los miembros de la comunidad y de las asambleas generales de las aldeas pertinentes.
 - o Debe proporcionarse información neutra, transparente e independiente que permita a nuestras comunidades evaluar las ventajas y los inconvenientes de los contratos propuestos. Esto incluye formación adecuada, comunicación y asesoramiento jurídico independiente y creíble a todos los miembros de la comunidad, haciendo hincapié en las mujeres y los jóvenes.
 - o Debe haber claridad y transparencia en los contratos, los flujos financieros, los mecanismos de reclamación y las funciones y responsabilidades de las partes y las personas implicadas.
 - o Los mecanismos independientes, accesibles y culturalmente apropiados de supervisión, retroalimentación, reclamación, apelación y reparación deben ser acordados mutuamente por la comunidad, incluso a través de sus asambleas de aldea, y no deben implicar a actores políticos.
 - o Los proponentes de proyectos de carbono deben proporcionar planes detallados de reparto de beneficios y establecer salvaguardias medioambientales y sociales para garantizar que los proyectos de carbono no afecten al sistema de uso de la tierra de pastoreo, a la cultura de la comunidad ni a las prácticas tradicionales de uso de la tierra. Deben divulgar toda la información pertinente sobre el comprador de créditos de carbono para garantizar la rendición de cuentas.

Alianza de Solidaridad Internacional Masái (MISA)

La Alianza de Solidaridad Internacional Masái (MISA) es una alianza internacional que se solidariza con los masái del norte de Tanzania. Reunimos a organizaciones confesionales internacionales, organizaciones de derechos humanos, organizaciones internacionales de ayuda y desarrollo, así como organizaciones de base, activistas individuales, investigadores y abogados que representan a los masái en varios casos relacionados con la tierra. Nuestra alianza incluye, entre otros, a Africa Europe Faith Justice Network (AEFJN), Agrecol Association for AgriCulture & Ecology, Coalition of European Lobbies for Eastern African Pastoralism (CELEP), Center for Agroecology, Water and Resilience (CAWR) at Coventry University (UK), CIDSE - International family of Catholic social justice organisations (International), Indigenous Movement for Peace Advancement and Conflict Transformation (IMPACT), FIAN International, FINAL GOVERNANCE, KOO (*Koordinierungsstelle der Österreichischen Bischofskonferenz* (Oficina de Coordinación de la Conferencia Episcopal Austriaca), *Gesellschaft für bedrohte Völker* (Sociedad para los Pueblos Amenazados), Misereor, PINGO's Forum (Pastoralists Indigenous Non-Governmental Organisations), PWC (Pastoral Women's Council), TEST (Traditional Ecosystems Survival Tanzania), UCRT (Ujamaa Community Resource Team) y Welthaus Graz. Nuestro principal objetivo es poner fin a las violaciones de los derechos humanos que sufren los masái del norte de Tanzania.

Información de contacto: maasaiinternationalsolidarity@gmail.com

**ALIANZA MASÁI DE SOLIDARIDAD
INTERNACIONAL (MISA)**

